

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Publicación Provincial: trimestre, 5 pías.—Estranjero: trimestre, 10 pías.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.468. CALLE DEL PEZ, 15, 2.º. APARTADO 537

ANUNCIOS Cuarto plana, 30 líneas, línea: tercera plana, noticias, 3 líneas.
Reclamo, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Alocución del doctor Vera a los huelguistas del 18

(Leída en el mitin preparatorio.)

Amigos y compañeros:

Desde el tajo donde laboro os envío, con alma y vida, lo que me pedís; esto es, la adhesión al pensamiento que inspira vuestro acto de mañana: la huelga general de veinticuatro horas.

Esta huelga no quiere ser perturbación ni revuelta, sino esfuerzo civilizatorio, progresivo; esfuerzo de creación social. Los nuevos mundos, las nuevas almas, se crean por la justa posición y ordenamiento de actos elementales de creación social, semejantes en sustancia al que los trabajadores españoles os proponéis realizar.

Vais a practicar la propaganda del hecho.

La propaganda del hecho no consiste precisamente en lanzar bombas, en destruir o en verter sangre.

Es de propaganda y de creación social todo acto que entra por los ojos y los oídos de las gentes, sacude las almas, disipa la modorra, hace pensar, muestra que el equilibrio social es inestable; que las sociedades humanas no pueden detenerse, y plantea los problemas que resolver, y abre los nuevos caminos que seguir.

Los grandes acontecimientos universalmente conocidos nos enseñan cuán fecunda es la propaganda del hecho. Las alocuciones y cartas de San Pablo, las apologías de los entusiastas y los tratados de los doctores hicieron, menos por el triunfo del cristianismo que la pasión del pobre Nazareno, la leyenda de sus milagros y las legiones de mártires; o lo que es lo mismo: de testigos, si no de verdades, de una fe que adquiría crédito contagioso en las almas, porque se suscribía con sangre. Aun hoy, difundiendo tan rápida y prodigiosamente las ideas por la electricidad y la imprenta, cuánto más lento sería el desenvolvimiento humano sin el empuje de los hechos y sin las inevitables reacciones que los hechos provocan en cuantos por su conocimiento son alcanzados: sabios o ignorantes, altos o bajos, favorecidos por la corriente de las cosas u hostiles a esa corriente.

Todos los problemas que la guerra actual plantea; los violentos antagonismos y las armonías posibles que descubre; las necesidades que hace patente; los nuevos caminos que abre hacia un porvenir libertado de catástrofes semejantes: todo eso era conocido y había sido consignado y propagado por la palabra y por la pluma de minorías estudiosas y clarividentes. Pero de todo ello ¡cuán poco había penetrado en las masas humanas, tanto en las de arriba como en las de abajo, ni aun entre los elementos ilustrados!

Se vive de rutina. Observar y pensar hondamente es de pocos. En un mundo donde todo se transforma y se renueva se tiene por permanente y eterno lo durable, sin preocuparse de si son transitorios sus cimientos.

Pero viene la guerra; su vibración llena el mundo y las inteligencias más dormidas, y los corazones más perezosos perciben y sienten la necesidad de un cambio: que las cosas cambian, y hasta el sentido mismo en que se hace el cambio de las cosas.

En España, donde apenas se escucha, donde apenas se lee, y donde lo poco que se lee o se oye es, por lo general, rutinario, superficial y frívolo, cuando no erróneo, ¡cuán necesarias son las conmociones de los grandes hechos! Sólo con dolor y con esfuerzo nos pondremos al compás de una civilización convicta ya de insuficiente para contener en sus cauces los crecimientos exuberantes de la vida, que violentamente los desborda.

La huelga de mañana no tiene la pretensión de ser un acto trascendental que cambie o modifique radicalmente la vida española o las relaciones de las clases. Es el clamor concertado de las necesidades y los sufrimientos de la nación y de los más agudos de la España proletaria, sin subsistencias a su alcance y sin trabajo para sostener su miserable vida. Pero es más que un grito de dolor. Es la voz de la razón que pide una realidad mejor, inmediata y posible. Es sublime el esfuerzo de los huelguistas: tanto más sublime cuanto que, siendo la voz inteligente de la patria, apenas abriga la esperanza de sacar de su pasividad o de su actividad egoísta a los gobernantes, a los políticos, a cuantos aparecen como dirigentes de la vida española, no lo son y deberían serlo.

Sufre España, y sufre más acerbamente los males del capitalismo en el mundo moderno; sufre España y sufren más acerbamente los trabajadores, por el lento e imperfectísimo desarrollo del capitalismo en nuestro país.

La huelga de mañana no va, por el momento, contra el capitalismo. Va contra las imperfecciones y lacras de la producción capitalista en España, cruelmente exacerbada, no por la guerra, sino por los que se aprovechan de la guerra, con criminal egoísmo, contra la patria. Y como esas imperfecciones y lacras de nuestra producción y de nuestros cambios, ahora agudizados, son males de la patria, al alzarse contra esos males la huelga de mañana, lleva la voz de España entera.

La huelga quiere ser esto: un esfuerzo pacífico y solemne por el mejoramiento del aparato productor, mezquino e imperfectísimo en España, y, en las circunstancias presentes, en anarquía patricida.

De la producción se vive. Se produce mucho y se distribuye bien: entonces las necesidades se satisfacen cuanto permite el sistema económico imperante; crece la vida y su nivel se eleva.

Se produce poco y se distribuye mal: entonces las necesidades exceden a los medios ordinarios de satisfacerlas; el curso natural de la vida se paraliza o invierte y la vida misma se degrada.

La función productiva supone un aparato productor. Lo constituyen los elementos personales e impersonales de la producción, los métodos y procedimientos productivos, los mecanismos de distribución y los que regulan y coordinan las acciones productivas parciales y los cambios.

No es del caso mostrar las causas del exiguo desarrollo y de las imperfecciones y vicios del aparato productor español. Lo que sí se puede afirmar, porque está patente, es que la anarquía económica del momento presente deriva de dos causas principales.

Del desatentado, criminal y antipatriótico propietario español, y de la impotente incapacidad de los Gobiernos y de los elementos, en parte más o menos activa, gobernantes. La inconsciencia y la apatía general sostienen esta situación desastrosa y homicida. Los mismos elementos inteligentes e ilustrados no se dan clara cuenta de lo que pasa, o pasivamente lo sufren.

Los intereses particulares triunfan sobre las desdichas nacionales y sobre todo lo que es razonable y justo, aun dentro de la moralidad corriente. Sobre las imperfecciones del aparato productor se desarrolla y se ceba la especulación, no de otra manera que los gusanos chupan en las úlceras y

pululan en los humores de los organismos infectados. Y viven y medran y mandan los que sin producir nada, y fuera de la producción, son el contraste insultante de los que trabajan y obedecen.

Ahora, si yo fuese un literato, os describiría las angustias de la nación y la agonía de los sin trabajo, y de los que, trabajando, sólo consiguen procurarse una vida de miseria, de dolor y de impotencia. Pero la realidad está ahí, a la vista de todos. Toda la tinta del mundo no podría aumentar sus negruras.

Las frases son tartamudas cuando hablan los hechos.

¿Y quiénes se alzan contra esa realidad inicua con el propósito de mejorarla?

Los proletarios, los trabajadores, los elementos activos de la producción, absolutamente excluidos hasta aquí de intervenir en la organización de la función productiva, en peor condición que las máquinas o las materias primas, que, a lo menos, son conservadas y cuidadas por sus poseedores.

Pero esto no seguirá así. Los elementos activos de la producción han empezado a comprender cuánto les

interesa intervenir en los modos de producción y de cambio. Hoy se preocupan seriamente de las imperfecciones transitorias del sistema, y contra ellas se alzan; mañana se alzarán contra el sistema mismo.

Trabajadores españoles: los dormidos, los indiferentes, los bajamente egoístas, escuchad, levantad la cabeza; tomad noticia de lo que quieren y de lo que hacen vuestros compañeros más perspicaces y más resueltos. Defienden vuestros intereses, la liberación de vuestros hijos, y es vuestro egoísmo inteligente y vuestro deber seguirlos.

Y vosotros, los que lleváis en la frente el ideal de la libertad y la paz del mundo, continuad por los senderos espinosos; ellos conducen a la cima iluminada.

Hoy no somos todavía movimiento de masa; pero somos la levadura, ¡y la masa fermentará! ¡A la huelga! Sea la huelga un hecho resonante de propaganda. No están lejanos los grandes hechos que han de transformar el mundo.

Jaime VERA

Diciembre 17 916.

LA HUELGA GENERAL

LO QUE DICE LA PRENSA

Recogemos en este lugar los juicios que la prensa madrileña ha emitido sobre el grandioso movimiento de anteayer. Y damos la preferencia al formulado por *La Nación*, con el que, como dice, ni de cerca ni de lejos tenemos afinidad alguna, como no sea la que ahora nos descubre el nuevo colega, la que podría honrar a la prensa, capacitándola para realizar su alta misión, y que es la de la lealtad en la lucha por los ideales más opuestos y más fervientemente profesados.

Dice *La Nación*:

«No puede ocultarse que la huelga de ayer ha sido un éxito de organización y de entusiasmo. La justicia nos obliga a reconocerlo así, aunque el movimiento fué planteado por entidades con las que, ni de cerca ni de lejos, tenemos ninguna relación. Precisamente porque—según las noticias que hasta ahora tenemos—no hubo otros incidentes que los inevitables de pequeñas algarazas, cargas, carreras, detenciones y sablazos de plano, es por lo que decimos que la huelga ha sido un éxito. El Gobierno cree que no. El Gobierno considera que el hecho de cerrar a la hora anunciada todas, absolutamente todas, las tiendas, quedando paralizada la vida comercial y mercantil, y hasta esa otra vida de esparcimiento y de solaz que proporcionan los cafés, los tups y los teatros, es un fracaso incommensurable. Sin duda, en opinión del conde de Romanones y del Sr. Ruiz Jiménez, para que el movimiento hubiera sido un triunfo, debió haber tiros en las calles, barricadas, muertos y heridos, asaltos a las tahonas e incendios de iglesias... Es decir: lo que fué un gran éxito, fué la semana trágica de Barcelona. La huelga de ayer, verificada tal como se anunció, con orden, con serenidad, sin estridencias, con un respeto a la ley que no excluyó la energía en la realización del propósito, no es la huelga que les gusta a nuestros gobernantes de ahora. ¡Ni un momento! ¡Vaya una ridiculez de huelga, caballeros!»

«La huelga—se dice—es siempre un movimiento revolucionario.» Sea así. Pero, ¿cómo la revolución es cosa vitanda cuando nace de una causa noble? La muchedumbre, revuelta para pedir el pan que se le niega, no será digna de aplauso; pero tampoco merece una repulsa. El pueblo español, frente al abandono inhumano en que se le tiene; frente al grotesco y doloroso espectáculo de un Parlamento bizantino, que cuando no distrae sus oros en vacuas discusiones se divierte, como el sábado último, fraguando una vulneración de los principios constitucionales; frente a vergüenzas como las de Rofino; frente a escándalos como el de la exportación, no podía hacer otra cosa que lo que hizo ayer: ir a la huelga. Y aun hemos de agradecerle que se mostrase pacífico y respetuoso, dando así un alto ejemplo a los que le gobiernan; que ni respetan la ley ni pueden vivir en paz entre ellos mismos.

Y dicho esto en líneas generales, habremos un poco de algo que particularmente nos interesa.

La Nación se adhirió ayer a la huelga.

La Nación, ni por la historia de los que la dirigen ni por los sentimientos colectivos de los que la redactan puede ser sospechosa de afinidad con los organizadores del paro general. Pero, ¿sería posible hacer una labor sana y provechosa si tuviésemos que aguardar a que la iniciación de nuestro propio campo y nos mostrásemos hostiles a las iniciativas ajenas cuando esas iniciativas son laudables?

No. Hombres de nuestro tiempo, hombres que anhelamos respirar el aire de la calle, declaramos que no podríamos hacernos nada útil si nos encerrásemos todos en un criterio estrecho, torpe y egoísta. El Socialismo organizó el acto de ayer, y como el acto tenía un fin plausible, al lado del Socialismo estuvimos circunstancialmente, y sin temer ni un solo instante que nos perjudicara la compañía. ¡Qué más quisiéramos nosotros que coincidir en todos los problemas nacionales con la opinión de todos los grupos, grandes y pequeños, en que se halla dividido el país... Pues qué, ¿existirían entonces esos problemas?

Por otra parte, había una razón para que nosotros respetásemos la huelga. Nuestros obreros, los que trabajan para *La Nación* en los talleres donde *La Nación* se edita, nos habían notificado su propósito de no trabajar, dejándonos en libertad para adoptar otras determinaciones. Como es norma de nuestra vida respetar todas las ideas, respetamos en el acto la de los humildes camaradas, a quienes queremos estar ligados por el afecto personal y por el interés común que a todos nos inspira esta hoja de papel en la que hemos puesto nuestros afanes. Y así hemos podido tener tres satisfacciones: la de que nuestros obreros vitoreasen a *La Nación* al acceder nosotros a su ruego, la de que el Comité de huelga haya significado a uno de nuestros redactores su gratitud hacia este periódico, del que estamos separados—nos han dicho—por abismos de ideas, pero al que nos unirá siempre el recuerdo de su hidalga conducta, y la de que ayer, mientras la fuerza pública custodiaba los edificios de algunos colegas—entre ellos el de *A B C*—en previsión de agresiones nunca justificadas, pero siempre temidas, nuestra casa estuviera abierta a todos, sin temor a ningún peligro y luciendo en sus balcones el resplandor de nuestro título en letras luminosas, que decían al pueblo en huelga cómo aquí deseamos que todos los corazones latan siempre al unísono en supremo anhelo de bienestar y de justicia.

La Correspondencia de España escribía hace unos días:

«No puede negarse, y antes por el contrario debe decirse, que ese acto de protesta proyectado, aunque produciría quebrantos, y naturalmente despertaría ciertas alarmas, ha merecido las simpatías de la opinión en general. Los obreros recogen y exteriorizan de ese modo la queja de España entera, que se siente gravemente agobiada por el problema de la vida, que se ha hecho punto menos que imposible para todas las clases sociales, todas alcanzadas con arreglo a sus propias irremediables necesidades.»

Y dijo ayer:

«De esta huelga se han deducido enseñanzas muy elocuentes. Empeñarse en no aprenderlas equivaldría a ser idiota, y nosotros, por nuestra parte, haremos cuanto podamos por no serlo.»

De *El País*:

«No podemos formar juicio porque carecemos aún de noticias completas y debidamente contrastadas. Limitémonos a formular un concepto provisional.

La movilización proletaria, la huelga general de veinticuatro horas nos ha parecido magnífica, bien dirigida, perfectamente organizada.

En Madrid han superado las mayores ilusiones de los adeptos y ha chasqueado las burlas y las esperanzas de los contrarios, seguros, estupidamente, de un fracaso.

No ha habido fracaso: ha sido un triunfo grande, rotundo, abarrotado por la ausencia, por la hostilidad o la negativa a cooperar de los amarillos o católicos, de los burgueses o elementos conservadores.

La huelga ha sido la más grande que ha habido en Madrid. Para ser perfecta, total, verdaderamente general, faltó únicamente que cesaran los tranvías en su tráfico.

Además de estar cerrado el comercio con esas tres únicas excepciones, no gritaban los vendedores ambulantes, y no estaban abiertos los kioscos, y habían sido levantados los puestos de periódicos y los tenderetes de buhoneros.

No sólo pan y trabajo, subsistencias asequibles y obras que eviten el paro forzoso, constituyen los fines de la huelga de ayer; significa algo más, significa una invitación a la solidaridad de todos los españoles, al desinterés, al esfuerzo colectivo, al buen Gobierno y a la honrada ciudadanía.

Aprendamos. Recibamos con recto propósito la elocuente lección. Y en tanto, deducimos, a nuestro modo, enseñanzas y consecuencias. Vaya nuestro efusivo parabién al proletariado consciente, a la Unión General de Trabajadores y a la Confederación Nacional del Trabajo.

De *El Liberal*:

«Preciso es confesarlo: nunca Madrid había asistido a un espectáculo igual al que ayer nos ofrecieron los obreros asociados. Salvo la salida de los periódicos de la mañana, que no pudo ser impedida por los huelguistas, todas las demás amenazas que contenían las hojas multicolores de la Casa del Pueblo se realizaron plenamente. No vimos una sola tienda que no estuviese cerrada. No tuvimos un solo café que con franqueza permaneciera abierto. No hubo un solo teatro. La vida de Madrid, en suma, estuvo paralizada durante un día entero, y las calles presentaron un cuadro que hacía pensar en los Jueves Santos de otro tiempo.»

Si quisiéramos sacar las consecuencias lógicas de esta jornada histórica, tendríamos, ante todo, necesidad de reconocer que el partido obrero ha dado por primera vez la medida exacta de su fuerza homogénea y de su organización metódica. Luego, como derivación de este reconocimiento, habríamos de volvernos hacia los Poderes públicos para interrogarlos sobre la política que les impone la realidad innegable que de pronto aparece ante su vista, y que hace vislumbrar, en un porvenir más o menos lejano, el peligro de la creación de un estado dentro del Estado.

De *El Mundo*:

«El paro de veinticuatro horas, preparado por las organizaciones obreras, se ha efectuado en toda España. Según las noticias que llegan de provincias, y a juzgar por lo acontecido en Madrid, la huelga alcanzó la importancia que desde que se anunció presumimos. El proletariado, fácil para responder a todos los llamamientos que significuen la formulación de una protesta, no había de desoir ahora los requerimientos de los elementos directores. Se ha apelado a los obreros en nombre de realidades innegables: carestía de subsistencias y crisis de trabajo. ¿Podía dudarse del éxito de la demanda? No. La huelga, pues, ha sido un éxito relativo para los organizadores, aunque no suceda lo mismo en cuanto a la virtualidad del movimiento. Secundaron el paro bastantes obreros, y aun se adhirieron a los huelguistas obreros no organizados y elementos extraños. En Madrid y algunas otras capitales no se publicaron periódicos; aquí, hasta los gremios, en buena parte responsables de la carestía de las subsistencias, se sumaron a los obreros.»

De *El Día*:

«La huelga general nos puso de manifiesto toda la magnitud de la miseria que sufre el pueblo; y la seriedad, podemos decir el civismo con que sabe comportarse aun en medio de esas tristes circunstancias. Porque digan lo que quieran los

elementos que tratan de desacreditar al movimiento de organización obrera, la huelga general de ayer es un timbre de orgullo para las clases trabajadoras.»

Del *Heraldo de Madrid*:

«En Madrid quedó en suspenso la vida normal. Por temor o por precaución, dejaron de abrirse los comercios. Presentó la población el aspecto que ofrece en las más solemnes festividades del año por lo que toca al asueto de las masas obreras y de las clases mercantiles. Cerráronse también los teatros.»

Es, ante todo, el acto obrero de ayer una interesante lección. La realidad será siempre la gran maestra de la vida. Seguirá siendo lo que fué, a despecho de las opiniones que suscite.

Todos tenemos que aprender mucho, gobernantes y gobernados, en estos fenómenos de la vida social española.

Lo más grave sería negarle importancia y dar por cierto que no fueron lo que todos hemos visto, sino lo que habíamos imaginado que podrían ser.»

De *España Nueva*:

«Lo cual exige un esfuerzo grande y prolongado, un esfuerzo mayor que el que representa la huelga general de ayer. Porque la huelga, que es un triunfo grande, esplendoroso, como jamás tuvo el proletariado español, no es suficiente para alcanzar todo lo que con la presente agitación se persigue. Incurrirían en lamentabilísimo error la Unión General de Trabajadores y la Confederación General del Trabajo si lo creyeran así. La huelga ha sido eficaz, eficientísima. Seguramente hará que el Gobierno adopte en plazo breve resoluciones que tiendan a beneficiar al país, en armonía con las demandas formuladas por las clases trabajadoras.»

Pero si el Gobierno advierte que la presión obrera disminuye; si cree que los organizadores de la gloriosa jornada de ayer dormitan sobre los laureles, entonces no hará nada.»

Del *Diario Universal*:

«Tanto como injustificada había de ser estéril la huelga de ayer, y lo ha sido, a lo menos para los fines que los obreros decían perseguir: pasadas las veinticuatro horas de paro, las subsistencias no habrán abaratado, el trabajo no habrá aumentado ni habrá modo de hacer más amplia la amnistía.»

Ni siquiera queda el recurso de que el Gobierno dedique mayor atención a esos problemas, porque patentizado está, con sus obras y con los efectos de ellas que dedica todo lo posible, aun cuando, con pretexto de conseguirlo mayor, los obreros, como ayer, pretendían distraerlos.»

De *El Ejército Español*:

«Al descanso dominical, tradicional en nuestra publicación, se ha añadido, contrariamente a nuestra voluntad y por imperio de las circunstancias, el descanso del lunes.»

Otro tanto ha ocurrido en la inmensa mayoría de los periódicos madrileños.

Podemos asegurar a los lectores que en esa huelga forzosa, en esa suspensión de comunicación espiritual con ellos, somos nosotros quienes más hemos padecido.

[Ahí Pero el Socialismo militante ha logrado su propósito, viéndose secundado con mansedumbre cordel por los mismos a quienes perjudica. Y no faltará alguno de los organizadores del movimiento pavoneándose, en las anteceras de los ministerios, de su fuerza y de su poder. Ya que ese Socialismo quiera darnos la batalla, debemos aceptarla los hombres de orden, y unírnosle frente a él. Si para ello sirviera de algo la lección de ayer, sería esa la eficacia mayor de la huelga.]

De *La Tribuna*:

«Es indudable que los elementos que dirigen las organizaciones obreras aprovecharon bien el momento acogido a un tema popular, y que además contaba con la simpatía de la nación entera. La carestía de la vida afecta a todos, y la protesta contra tal situación no había de ser exclusiva de un grupo o de una clase.»

Se trataba sólo de una huelga de veinticuatro horas. Y eso, para no país como el nuestro, donde tanto se prodigan las fiestas, hasta el extremo de que el propio Papa hubo de intervenir limitando las religiosas, no tenía importancia o, si se quiere forzar la expresión, la tenía altamente agradable.

No deben, pues, ufanarse demasiado del éxito las organizaciones de este paro, que, en el fondo, ha sido un ensayo general de la gran huelga que en su día pudiera surgir, y que los elementos agitadores utilizarían como amenaza contra los Gobiernos.»

De *La Época*:

«La huelga general fué un fracaso, la demostración plena de la escasez de autoridad de las organizaciones y de los agitadores socialistas en el mundo obrero español. Lo dicen los telegramas de toda España. Esas organizaciones no tienen otra fuerza que la que les finge la conducta épica e irreflexiva de los gobernantes. En cuanto éstos se ocupan de los intereses obreros, pasando por encima de esos elementos que ineficientemente se atribuyen su representación, el fantasma de esa fuerza se desvanecerá, y eso trará ganando la paz pública, la economía nacional y el interés verdadero de los verdaderos obreros.»

De *El Imparcial*:

«La huelga general de veinticuatro horas, o ensayo de movilización obrera, ha terminado sin traer daños demasiado graves. Nos place suponer que los mismos

organizadores de este movimiento, tan ineficaz como extemporáneo, se felicitarán de que sus planes no hayan verificado mucha sangre. Durante todo el día circularon los trenes, los tranvías, los coches y los carros de transporte; hubo gas y luz eléctrica, suministrados por los obreros titulares de las fábricas en la forma de costumbre; se publicaron, contra viento y marea, muchos periódicos de los que tienen personal asociado, y en plena normalidad los que se hacen con operarios independientes y libres de toda organización societaria. No se interrumpió, en fin, la corriente de los negocios ni la vida del hogar, a despecho de lo que querían paralizarlos, ni se llegó al disturbio con que algunos manufactureros de la perturbación seguramente soñaron. En cuanto a la eficacia de la intención, ¿qué vamos a decir? No podía tenerla.

Precisamente este paro, como todos los que no se justifican por una necesidad inmediata ni tengan la garantía del asenso unánime, sólo podía acentuar la divergencia entre los factores necesarios para la acción común y ahondar el recelo que ya existe entre las gentes de paz y los conductores de unas masas demasiado obedientes a los tópicos del interés colectivo.

La huelga no ha resuelto nada. Ni sus promotores, refugiados hoy en la paz del domicilio; ni sus víctimas, torturadas en la Casa de Socorro, pueden en justicia alardear de haber hecho un bien a España, ni siquiera de haber dado un paso con fortuna en el camino de su vida. Hoy, los negociantes de río revuelto seguirán pescando en las aguas turbias. Hoy, los carboneros, por ejemplo, continuarán imponiendo al público su capricho, pues que ayer hubo, es cierto, un intento de huelga general; pero no hubo, ni podía haberla, porque de eso están ajenos los directores de esta clase de movimientos, una presión seria y unánime sobre los administradores del pueblo ni un intento de cooperación social.»

De *La Mañana*:

«La huelga culminante del día de ayer fué la desamortización. No está ésta tan sólo en el aspecto triste de las calles, privadas del ruido del tráfico mercantil y de la concurrencia femenina, sino en los ánimos de las gentes, que acogían la huelga como una imposición fastidiosa y de inútil finalidad.

En los obreros mismos podía advertirse la falta de entusiasmo y el decaimiento espiritual. El comercio hizo bien perceptible su desagrado por las exigencias del cierre.

Las turbas, cuyos desahucios se temían, permanecieron reñadas, o por una plausible conjura o por un prudente respeto a las precauciones gubernativas, desplegadas con meritorio celo.

Cierto que los dueños de establecimientos de bebidas, llevados de previsión instintiva no cerraron en absoluto sus comercios, y éstos fueron excelente asilo para los ojos de los huelguistas.

De todas suertes, los obreros han mostrado un mesurado comedimiento, en digna compensación a las molestias que han hecho sufrir al vecindario.»

POR NUESTRA PARTE

A propósito hemos dejado los comentarios de *El Imparcial* y de *La Mañana* para último lugar.

Acaso no deberíamos recogerlos; pero no hemos podido resistir a la tentación de enfrentarnos con el criterio de periódicos de tan diverso matiz como *La Nación*, *La Tribuna*, *Heraldo de Madrid*, *El Mundo*, *La Correspondencia de España*, *El País* y *El Liberal*, el de esos dos órganos de liberales y demócratas, siquiera sea para hacer notar que la divergencia y el contraste no están de ninguna manera en una cuestión de principios o de ideologías, sino en la idiosincrasia de algunos polígrafos, de algunos periodistas hármidos, vesagios, envidiosos, que no quieren que se les diga, de cuya redacción no queda la esperanza siquiera de que se sientan empujados e incapacitados para dirigir nada, absolutamente nada, al comparar sus juicios con los del resto del campo político y de la prensa.

Para la gran mayoría de los periódicos la huelga ha sido un éxito de disciplina y entusiasmo del proletariado español. Sólo para *El Imparcial*, *La Mañana* y *La Época*, que constantemente, eficientemente, hacen protestas de guardar un gran respeto a sus lectores, la huelga ha sido un fracaso. Confiamos en que esta manera de concebir el respeto les enajenará a esos periódicos el de cuantas personas los lean.

Tampoco hemos de dejar sin breve comentario las afirmaciones de *El Ejército Español* y del *Diario Universal*. Los socialistas dicen en el diario militar: «podrán mostrarse satisfechos de que la masa obrera les haya secundado como una manada de borregos.»

El Ejército Español confunde dos disciplinas totalmente diferentes: la disciplina militar, muy semejante a la que el pastor impone a los corderos, y la que hace que el voto de una mayoría sea respetado por una comunidad.

En cuanto a que los socialistas sabrán hacer valer esa fuerza como una amenaza en los ministerios, tiene razón el colega: la harán valer en los ministerios y en todos los organismos de la vida pública, en bien de las clases trabajadoras y de toda la nación.

Y allá va un ejemplo, pues que hemos de contestar al *Diario Universal*.

Dice el órgano de Romanones que la huelga es ineficaz, porque no podrá hacer que los gobernantes se preocupen más de la crisis económica que ha motivado el movimiento.

Nosotros recordamos al órgano efímero del Gobierno que la huelga ha sido un acto más de una campaña en que las organizaciones obreras españolas han de persistir. Al anunciarse el movimiento ya se dijo que la huelga sería una demostración pacífica de fuerza a la que había de atenderse si se quiere evitar actos ulteriores.

Si después de la huelga nuestros gobernantes no se preocupan más de resolver la crisis nacional, esos gobernantes no gobernarán.

POR LOS COMPANEROS PRESOS

Acompañados del diputado federal señor Ayuso visitaron nuestros compañeros de la Comisión de huelga a los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia para pedirles la libertad de los trabajadores que aún se hallan en la cárcel por la huelga del lunes.

El Sr. Ruiz Jiménez dijo que todos los que de su departamento dependían habían sido liberados, no obstante lo cual invitaba nuevamente a la Dirección de Seguridad para que cumpliera sus órdenes.

El Sr. Alvarado prometió interesarse también por este asunto, y, al efecto, tomó nota de los Juzgados a que correspondían los que aún siguen detenidos.

La Comisión cree, por lo que la han ofrecido, que entre hoy y mañana estarán todos en libertad.

MAS VALE TARDE...

El Gobierno proclama el triunfo de los trabajadores.

El ministro de la Gobernación habló esta mañana a los periodistas de la huelga de anteyar. Rectificó sus ligeros juicios del día del movimiento:

«La huelga—dijo—es, no sólo un éxito para el Gobierno, que no tuvo que acudir a medidas extremas, sino para los que la organizaron, por la cordura con que fué secundada, y la unión de que dieron muestras los trabajadores.»

Los pocos incidentes que se registraron no son atribuibles a los obreros, sino a los elementos ajenos que entre ellos se mezclaron.

Las detenciones realizadas no lo fueron en virtud de órdenes del Gobierno, y todos los detenidos fueron puestos en libertad el mismo día, aunque quedan sujetos a los procedimientos judiciales.

Hubo incidentes en Zamora; en Barcelona, en donde fué tirado un tranvía en el barrio de San Martín, resultando herido un viajero; en Málaga, donde se rompieron muchos faroles y se arrancaron algunos trozos de vía, etcétera.

En estos movimientos de protesta tomaron parte activa las mujeres y mozaletas menores de veinte años.

El paro ha sido el más importante de los conocidos en España; hasta en Canarias y Baleares ha sido secundado con entusiasmo.

Tiene mucho que estudiar para los hombres de Gobierno y es revelador de una gran organización obrera.

El Gobierno está satisfecho del resultado de la jornada, en la que no se realizó violencia alguna, como lo demuestra el que *El Socialista* no hiciera cargos al Gobierno anoche.

De 600 coches de punto, circularon en Madrid (jórde los vería el Sr. Ruiz Jiménez) 427. En la Puerta del Sol abrieron algunos establecimientos, entre ellos los limpiabotas. Los que no lo hicieron fué por miedo, pues el Gobierno había adoptado las medidas convenientes para garantizar la libertad del trabajo.

Repito que la huelga del domingo es la más importante de las habidas en España y que no se tomaron medidas represivas de ninguna clase, ya que no se ha cerrado ningún Centro ni se ha suspendido ningún periódico.

El estar a punto de ser suspendidas las garantías en San Sebastián fué por amanzar las turbas a la fábrica del gas.

La huelga, en fin, es un estímulo para este Gobierno y los que le sucedan.»

El presidente del Consejo insistió en que el Gobierno está satisfecho del resultado de la huelga.

No hubo—agregó—ni violencias ni debilidades por parte del Gobierno. Cumplió su deber nada más.

EN PROVINCIAS

Cataluña.

MATARÓ, 19.—El paro ha sido completo.

El día transcurrió sin incidentes. Los efectos producidos entre los trabajadores han sido de fortificación de los espíritus.—*Enrique De'mau*

Asturias.

TRUBIA, 19.—Se calcula el número de huelguistas en 2.500.

Los obreros de la Fábrica de armas y socialistas han dirigido el movimiento.

La Sociedad de obreros de la Fábrica hizo votación para decidir o no la huelga. El resultado fué 1.341 y en contra 8. Se le comunicó al director, quien desprecó el aviso. En la comunicación se ofrecían los obreros necesarios para mantener los hornos. Ni las gracias dieron los directores.

Unos pocos, lamados, no asociados, se ofrecieron a traicioner; pero el ministro de la Guerra ordenó fuera considerado el día 18 como festivo, para evitarse, sin duda, que los obreros hubieran hecho huelga.

Un triunfo doble, que ni el día 1.º de mayo pudimos conseguir.

Estamos entusiasmados.—*M.*

LAVIANA, 18.—Pasan de 1.500 los mi-

neros y oficios varios que han dejado de producir, como protesta contra el Gobierno.

Todos los elementos sociales se adhieren a la huelga.—*V. L.*

Galicia.

PONTEVEDRA, 19.—El día 17, por la mañana, celebró un gran mitin en el teatro Principal, y por la tarde, otro mitin en el Centro obrero de Marín.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

El paro de ayer fué absoluto, cerrándose todos los establecimientos, incluso los cafés.—*Tilve*.

Extremadura.

OLIVENZA, 19.—Los obreros del campo y los de la ciudad, todos, han parado ayer. Se celebró un mitin en la Casa del Pueblo la víspera del día de la huelga.

Estamos satisfechos de la jornada, en la que nos acompañó todo el pueblo, incluso el comercio.—*E. Fernández*.

QUINTANA DE LA SERENA, 19.—Las Sociedades obreras «Fraternidad» y «Protección obrera» han secundado el paro general, uniéndose después el pueblo entero.

Más de 2.000 huelguistas vitorearon a la Unión General y al partido socialista. Las artes y la industria han respondido con igual entusiasmo que los obreros del campo.—*M. Mellado*.

Baleares.

MAHÓN, 18.—Pueblo trabajador de Mahón, reunido en asamblea, acuerda dirigirse a la Casa del Pueblo de M.d. il significándole su adhesión al movimiento de protesta contra el Gobierno, iniciado por las Sociedades obreras del país.—*Macaro*.

PALMA DE MALLORCA, 15.—La Comisión nombrada para la cuestión de las subsistencias ha aprobado una exposición que se ha elevado al Ayuntamiento, en la cual se pide: Que el pan se venda a peso; que se regularice la venta del pescado; que se obligue a retirar diariamente del mercado las verduras y hortalizas que no se han podido vender, y que se verifiquen gratis en el Laboratorio municipal los análisis de sustancias alimenticias.

Para el día 18 habrá veinticuatro horas de paro y se celebrará una manifestación.—*T. R.*

Levante.

ELCHE, 19.—En nuestra población estuvo cerrado el Mercado, todo el comercio, los cafés, hasta la luz eléctrica dejó de alumbrar.

En Aspe, Crevillente, Hondón de las Nieves, Elda, Petrel, S.r. Villena, etc., el paro ha sido general.—*Barceló*.

VALL DE UXÓ, 18.—Salvo el célebre Silvestre, patrono que en la huelga pasada fué el último en ceder, todos los elementos sociales han dado facilidades para el paro, que es soberbio.

Los obreros del campo han ido a la huelga en su mayoría; en su totalidad los certeros, herreros, alfareros, constructores de carros y alparagateros, y en su casi totalidad los seguros y rastilladores de cáñamo.—*Gregorio Valluense*.

SUECA, 18.—Han secundado la huelga de veinticuatro horas las entidades siguientes: Sociedad de campesinos, Centro obrero, Seminario obrero, Constructores de carros, Oficios varios, Panaderos, Protectora de vacas de leche, Agrupación socialista, Herreros, Forjadores y Carreteros.

Cerró el comercio y hubo tranquilidad. *Murillo*.

PETREL, 19.—De 5.000 almas se componen este pueblo, y se oíres pobres desahuciados obreros acudieron al trabajo.

Ha habido mitin de propaganda.

D. Luis Sala, patrono, dió orden de trabajar, y nosotros, sus obreros, dimos orden de no ir.

Hemos vencido, nosotros, ¿verdad?—*T. M. Alba*.

MONÓVAR, 18.—Ayer se celebró un acto de propaganda en pro de la huelga, tomando parte compañeros de Novelda, Elda y Monóvar.

La huelga ha sido secundada con entusiasmo.—*O.*

ASPE, 19.—Han secundado el paro las siguientes casas:

De la industria alparagatera: los fabricantes Sres. Calpena Hermanos y Compañía, José Vico, Ramón Calpena, Manuel Calpena, Botella, Senteno, Pastor y Compañía, José Gómez, Francisco Lara y Francisco Gallardo.

Del ramo de carpintería y ebanistería: Señores Hijos de M. Almodóvar, Rafael Cerdán y Compañía, Francisco Calatayud y Francisco Espinosa.

Constructores de Carrajes: Sres. Antonio Ervies, Antonio Lioret, Eugenio Español, Pascual Torres, José Botella, José Lioret, Francisco Castillo, Ramón Lara y todo el ramo en general.

Fábrica de tejidos: la de D. Francisco Botella y la de D. Vicente Cervera; fábrica de aceite de Pinueto y la jabonería de los señores Gras, Cremades y Compañía; fábrica de alcohol de D. Luis Rico. El ramo de zapatería, barberos y peluqueros. En general, el comercio todo, y todas las entidades y círculos recreativos, cafés, todo el pueblo en general.

Por la Sociedad de construcción de suelas: el presidente, José Torres.

Castilla.

BÉJAR, 18.—La paralización fué completa. Las fábricas, tanto grandes como pequeñas, dejaron de funcionar veinticuatro horas.

El comercio, cafés, tabernas, etcétera, cerrado.

La seriedad del paro es imponente.—*Diego López*.

BARRUELO, 19.—De 1.100 obreros que

explota en ésta la Compañía del Norte, acudieron sólo al trabajo 18, autorizados por la Sociedad minera.

Salvo los indispensables para vigilancia y calderas, los demás se volvieron después, con permiso de los capataces, quienes preguntaron a nuestros compañeros reservistas si trabajarían a gusto, y como éstos contestaron que no, que habían ido al trabajo autorizados por sus compañeros y por cumplir la ley, los dejaron marchar.

El comercio, sin excepción, cerró.

Triunfo colosal.—*Escano*.

PUNTE DEL ARZOBISPO, 18.—Además de los asociados, que todos pararon, más de 200 obreros campesinos hicieron causa común con nosotros.

Hay hambre en la clase obrera, y sólo la organización nos salvará.—*M. Orozco*.

GUADALAJARA, 19.—Todos los obreros abandonaron el trabajo, incluso los no asociados.

Sólo una farmacia estuvo abierta, y los estancos.

Médicos y carteros son los únicos que han trabajado.

El comercio se adhirió, sin excepciones.

La Casa del Pueblo, todo el día llena.

Sin incidentes.—*Un federado*.

TALAVERA DE LA REINA, 18.—Han secundado la huelga todos los trabajadores, la industria y el comercio. Sólo se han abierto las farmacias y dos cafés. Nunca se ha conocido un paro tan unánime. Los trabajadores han pasado el día en su casa y en la Casa del Pueblo. Por la tarde dirigieron la palabra a los obreros los compañeros Eusebio García y Mariano M. lumbres.

Puede calcularse en más de 7.000 los huelguistas.

No se ha registrado un solo caso de perturbación.

La víspera dimos un mitin, que fué un éxito.—*M. Malmbrues*.

MORA, 19.—La huelga ha sido una victoria para los socialistas.

Fábricas, comercios, talleres, buñoleras, pastelerías, todo se paralizó ayer.

Alegria inmensa.—*N. de Gracia*.

HERENCIA, 19.—Con cierre y paro general hemos secundado la protesta.

Se envió telegrama de censura a la Cámara de Comercio de Madrid, por sus declaraciones favorables al Gobierno.

Hemos celebrado varios mitines de propaganda.

La manifestación, suspendida.

El Gobierno habrá recibido nuestras conclusiones por telegrama.—*E. Sánchez*.

PUERTO LLANO, 19.—Se calculan en 6.000 los huelguistas, entre mineros y demás oficios.

Nadie ha trabajado. El comercio cerró en su totalidad.

A propuesta de Guerrero, el Municipio dejó en libertad a los obreros que de él dependen de ir o no al paro.

Y pararon todos.—*O.*

ANGUCIANA, 18.—Más de 200, entre hombres y mujeres, todos del campo, hemos ido a la huelga.

La Sociedad respondió muy bien.—*T. Barrio*.

VALLADOLID, 19.—El paro aquí ha sido completísimo.

No hubo mercados. Aunque abrieron sus puertas, ni uno solo de los vendedores fueron a despachar.

El Círculo Mercantil, por unanimidad y con gran entusiasmo, acordó el cierre general. El acuerdo fué cumplido en absoluto. Cerraron barberías, cafés, bars, restaurantes, etc. Solamente estuvo abierto el Casco Viejo, servido por cuatro individuos. En este Casco hubo un pequeño incidente, motivado por la presencia de cuatro personas, exteriormente bien portadas, situadas en la pata baja. Después del incidente, el Casco estuvo rodeado de numerosas fuerzas armadas.

El paro de transportes ha sido completo. No circularon ni coches, ni carros, ni tranvías. Sólo circularon muy contados coches del Despacho Central.

No se trabajó más que en las estaciones del ferrocarril, y sólo el personal del tráfico y circulación.

Los gasistas sólo el número suficiente para asegurar los servicios.

No se repartió pan, y leche únicamente durante dos horas.

La prensa de Madrid no fué vendida.

La protesta ha sido decidida y unánime.—*Uno*.

ZAMORA, 19.—En el Mercado funcionó, protegido por la guardia civil, un puesto de pan.

Y no hubo más establecimiento abierto, salvo estancos y boticas, y pique una confitería y otra panadería que abrieron por la mañana, cerraron en seguida.

Un fracaso, como ves.

Por toda la ciudad hay pasquines contra Romanones.

En Zamora, donde el hambre y la miseria es general, se le quiere mucho al presidente. En cada esquina hay un recordatorio.—*M. P.*

AVILA, 18.—Han sido detenidos ocho compañeros, injustamente, entre ellos el presidente de la Casa del Pueblo y el de la Sociedad de albañiles.

Ante la actitud del pueblo se los soltó. El cierre, muy general, y el paro, un éxito, pues ha sido secundado por cuatro veces más personal que el asociado.

La policía, muy grosera, especialmente el segundo inspector, un chulo a quien le recomendamos educación.

Y mucha tila.

En Avila ha de ver ese señor muchas cosas.

Se buscaba a un compañero que tiene un lunar, y que se había distinguido por su entereza entre los grupos, y se detuvo a cuatro que tenían lunares, aunque luego, como no eran el interesado, se les dejaba en paz.

No hay preso ningún aaparador.—*O.*

EL PARLAMENTO

EN EL CONGRESO

(FINAL DE LA SESION DE AYER)

Al votarse el artículo adicional a los presupuestos, en el que se concreta la fórmula, el señor CAMBO explicó el voto de los regionalistas, subrayando el compromiso del Gobierno de que se reanudarán las tareas parlamentarias en enero para discutir todo el plan de reformas económicas.

El ministro de HACIENDA dijo que el Gobierno no necesita estímulos para cumplir lo ofrecido. Lo convenido, convenido está.

El señor NOUGUES pidió que el descauso sea breve, y excitó al Gobierno para que durante él se ocupe con mayor actividad del problema de las subsistencias y de la crisis obrera.

El presidente del CONSEJO recordó cómo él ya anunció hace muchos días espontáneamente que continuarían las sesiones.

Yo no necesito aval—exclamó—ni nuevas expresiones; yo cumplo siempre los compromisos del Gobierno.

Y por mí, incluso que no haya vacaciones. No necesito vivir del crédito de nadie.

Se leyó el dictamen sobre una proposición de ley para que se restablezca la Aduana en La Línea.

El señor LA CIERVA pidió explicaciones.

El ministro de HACIENDA declaró que su criterio es opuesto a modificaciones de este género.

El señor TORRES, diputado por el distrito, defendió la necesidad de la susodicha Aduana.

Se suspendió este debate.

Se votaron definitivamente los dictámenes sobre presupuestos y créditos de guerra, haciendo constar su voto en contra los conjuncionistas.

Quedó la Cámara reunida en sesión secreta.

LA SESION DE HOY

A las tres y cuarto abrió la sesión el señor Villanueva, repuesto ya de su fracaso.

En el banco azul, los ministros de la Gobernación y Fomento.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se reanuda el debate sobre la interrupción de las comunicaciones ferroviarias de Galicia.

Rectificaron varias veces los señores SLOANE y ministro de FOMENTO.

El señor WAIS pronunció un discurso contundente acusando al ministro de Fomento de una descarada complacencia con la Compañía del Norte, sacrificando a los abusos escandalosos de esta Empresa los intereses y la seguridad personal de toda una región y aun de todos los españoles.

Habló del abandono en que el Gobierno tiene a Galicia, del que es una vergonzosa muestra el hecho de que esa región, que cuenta con dos millones y medio de habitantes, con una gran riqueza territorial, con puertos que son el paso obligado de una gran parte de las comunicaciones marítimas entre Europa y América, tenga sólo una línea férrea que la una al resto de España.

Los señores OZORES, BARBER, MORAYTA, MONTERO VILLEGAS, RODRIGUEZ (D. L.), SOTO REGUERA y marqués de FIGUEROA subrayaron las afirmaciones hechas por los diputados gallegos que les habían precedido en el uso de la palabra.

Les contestó el ministro de FOMENTO recurriendo a la caja de los truenos para rechazar las acusaciones que se le habían dirigido.

(Sigue la sesión.)

LA AMNISTIA

A primera hora de la tarde hubo gran revuelo en el Congreso al conocer el deseo del Gobierno de aprobar el proyecto de ley de Amnistía sin la modificación hecha por la Comisión del Senado, incluyendo en ella los delitos por insulto al ejército.

Los regionalistas, radicales y conjuncionistas dijeron al presidente del Consejo que si se hacía esta exclusión harían obstrucción al Gobierno para que no pudiese aprobar hoy definitivamente la fórmula ayer votada, obstrucción que comenzarían en el Senado. Con este objeto los señores señores Rahola y Junoy se trasladaron a la alta Cámara, haciendo lo mismo el conde de Romanones.

Este volvió al Congreso a las cinco de la tarde, manifestando que se había votado la ley de Amnistía como deseaban las minorías; es decir, con la inclusión de los insultos al ejército.

LA SUSPENSIÓN DE SESIONES

Mañana, por la tarde, se suspenderán las sesiones de Cortes, no haciéndose esto hoy por tener que ir el proyecto de ley de Amnistía al examen de la Comisión mixta.

EN EL SENADO

(FINAL DE LA SESION DE AYER)

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA dijo que las instituciones que funcionan en la zona de nuestro protectorado en Marruecos no han suscitado el menor rozamiento con las autoridades militares.

Puesto que se ha establecido el régimen normal en la zona de influencia española, no había motivo para que la excepción existiera en las plazas españolas de África.

El incremento tomado por el comercio en Ceuta y Melilla, en cuyos puertos en-

tran todos los años más de mil barcos, hacía indispensable suprimir el imperio del régimen de fuerza que existía.

Por esas razones, el Gobierno—dijo—estima inaplazable el establecimiento de los Tribunales ordinarios.

Se tomó en consideración una de las enmiendas del Sr. Ugarte, que dice así: «Todas las plazas de África seguirán considerándose en estado de guerra permanente con relación a aquellos delitos cuya penalidad se agrava en el Código de Justicia militar por razón del territorio en que se cometen.»

El señor ALLENDE-SALAZAR combatió el artículo 1.º, exponiendo su juicio de que la implantación de estos Tribunales encontrará bastante resistencia en las poblaciones de África, por la dificultad que esta clase de innovaciones halla en poblaciones sometidas de antiguo a otro régimen y entre gentes de razas heterogéneas.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA dijo que al presentar esta reforma el Gobierno y la Comisión han recogido las lecciones de la experiencia, habiéndose demostrado que los Tribunales civiles en Larache han producido excelentes resultados.

No hay razón, pues, para que no lo den asimismo en Ceuta y Melilla.

Se aprobó el artículo 1.º

Al discutirse el artículo 2.º se entabló una discusión sobre el Juzgado civil de Melilla ha de depender de la Audiencia de Málaga, como se establece en el dictamen, o de la de Almería, como pretendían los representantes de esta última provincia.

Prevaleció el criterio de la Comisión y se aprobó el artículo.

El señor FERNANDEZ PRIDA apoyó una enmienda al artículo 3.º

Se proponía en ella que para el nombramiento de funcionarios que han de actuar en los Tribunales civiles de África se prefiera a aquellos letrados que posean el diploma del Centro de estudios marroquíes.

El MINISTRO estimó peligroso el espíritu de esa solicitud, porque podría darse el caso de que fuera preferido para cargo tan importante un abogado recién salido de las aulas por el hecho de haber aprobado un curso de árabe, a un magistrado experto que no conozca esa lengua, aun cuando haya prestado excelentes servicios en Tetuán o en Ceuta.

El señor FERNANDEZ PRIDA dijo que su deseo se limitaba a una preferencia en igualdad de condiciones.

Con esta condicional la admitió la Comisión.

Se retiró el artículo 3.º para nueva redacción.

Se aprobó el artículo 4.º y las disposiciones adicionales.

Se dio cuenta después de los dictámenes acerca de los créditos al presupuesto de la Guerra y con destino al socorro de los damnificados por las inundaciones recientes.

También se dio lectura al dictamen sobre el proyecto de amnistía y a la fórmula aprobada por el Congreso reproduciendo el presupuesto vigente.

Se declaró la urgencia de la discusión, y se levantó la sesión.

LA SESION DE HOY

Presidió el marqués de Alhucemas.

En el banco azul, el ministro de Gracia y Justicia.

Neurología.

Se hizo constar en acta el sentimiento de la Cámara por el fallecimiento del senador Sr. Luaces.

ORDEN DEL DIA

El Senado pasó a reunirse en Secciones para nombrar la Comisión dictaminadora sobre inclusión en la libertad condicional de los delitos intervenidos por las jurisdicciones de Guerra y Marina.

(Sigue la sesión.)

Lyautey en Madrid

El nuevo ministro de la Guerra de Francia, que debía llegar a Madrid a las nueve de la mañana, no llegó hasta esta tarde, a las cuatro y media.

Fue cumplimentado por las autoridades.

EL NUEVO RECTOR

Toma de posesión.

Ayer se verificó en la Universidad Central el acto de la toma de posesión del nuevo rector, Sr. Carracido.

Al acto asistieron bastantes catedráticos y algunos doctores, entre ellos el Sr. Fernández Novides, en representación de la Universidad de Murcia; el rector de la Universidad de Granada, Sr. Gutiérrez, y el de la de Zaragoza, Sr. Royo Villanova.

Acompañado por los dos doctores más antiguos y los dos más modernos de las distintas Facultades, entró el nuevo rector y tomó asiento en la Presidencia.

El Sr. Ureña, decano de Derecho, dedicó cariñosas frases al Sr. Carracido. El rector de la Universidad de Granada eligió la labor incesante del nuevo rector.

También el Sr. Royo Villanova pronunció un discurso exponiendo su confianza en la obra que ha de realizar el Sr. Carracido, y el senador por la Universidad, Sr. Ortega Morejón, aplaudió el nombramiento.

Por último, el doctor Carracido pronunció un sentido discurso agradeciendo al Gobierno su nombramiento.

Hizo constar que con el nombramiento no recibía más recomendación que la de desenvolver una política de autonomía universitaria, y que su aspiración era ser rector por y para la Universidad.

LA GUERRA

UN DISCURSO DE LLOYD GEORGE

El nuevo jefe del Gobierno inglés, Lloyd George, se ha presentado ayer al Parlamento, pronunciando un trascendental discurso en la Cámara de los Comunes, ante una extraordinaria concurrencia.

Comenzó Lloyd George diciendo que se da cuenta de la inmensa responsabilidad que pesa sobre él como primer ministro, frente a una guerra, la más formidable que ha llevado en los siglos Inglaterra.

Y entró a tratar de la cuestión que plantea la nota alemana.

«Esta nota—exclamó—no es más que el eco del discurso del canciller.

Cuanto a la respuesta que debemos dar, sin necesidad de comunicarnos impresiones, todos y cada uno de los países aliados estamos en la misma actitud.

Por su parte, el Gobierno inglés ya ha declarado varias veces cómo entiende que únicamente cabe hablar de paz.

La nota alemana no enuncia condiciones; y sólo en un caso podrían los aliados acudir a la negociación: declarando Alemania como se hallaba dispuesta a acceder a las únicas condiciones que pueden dar la paz a Europa, y garantizar esa paz para lo futuro.

Este es un fin primordial para los aliados; deponer las armas para no lograrlo, fuera cobardía; aceptar una paz que no implique la total reparación, admitir un imposible. No puede ser que todos los ultrajes cometidos en esta guerra por los Imperios centrales puedan ser expiados mediante algunas frases humanitarias.

Esperaremos, pues; proseguiremos la lucha hasta hallarnos ciertos de que las garantías que nos ofrezca sean mejores y más seguras que los antiguos compromisos que Alemania ha violado ahora.

Terminó esta parte de su discurso anunciando que los aliados enviarán dentro de poco su contestación a Alemania y Austria.

Refirió después a la situación en lo militar y lo político.

Confesó que los sucesos de Rumania han oscurecido un horizonte que se aclaraba, y que demuestran a los aliados la necesidad de perfeccionar todavía su organización.

Por lo que toca a Grecia, los Gobiernos aliados han acordado obrar con energía, aunque sin aceptar ningún riesgo inútil. Y esa acción parece que ya va dando los resultados que se apetecen. Agregó que los aliados «han acordado reconocer a los agentes de M. Venizelos.»

Finalmente, expuso su programa de Gobierno. Los puntos principales son éstos:

El ministerio del Trabajo se consagrará a fomentar el gran esfuerzo de la movilización general del trabajo, a fin de que podamos mantenernos en la guerra, por dura y larga que sea.

Pedirá al pueblo inglés que haga los sacrificios necesarios.

Se nacionalizará, en el más amplio sentido de la palabra, a todos los barcos mercantes, y con medidas urgentes y adecuadas se intensificará la construcción de buques mercantes. Intervendrá el Gobierno en la producción minera.

Se creará una dirección encargada de organizar el reclutamiento militar.

Terminó diciendo que espera que las circunstancias le permitan el hacer pronto algunas declaraciones respecto a Irlanda.

No se ha modificado la situación en ninguno de los frentes de batalla.

El Imparcial, de hoy, contesta a nuestra afirmación de que está a sus lectores sirviéndoles la edición de provincias en lugar de la de Madrid. Dice que no está a nadie porque les advirtió que su trabajo era deficiente. Claro es que el lector, al leer esta advertencia, había dado ya la perra chica, y no se podía volver atrás. Pero, en fin, no tenemos interés en sostener la existencia de la estufa, que después de todo es uno de los más inocentes negocios que un gran rotativo puede hacer.

También dice El Imparcial:

Si no hemos creído conveniente secundar a El Socialista en sus procedimientos, mucho menos deseamos imitarle en su lenguaje. Siempre hablamos y escribimos pensando en que nos oyen o nos leen personas bien educadas. Y cada periodista se expresa según el concepto que tiene de sus lectores.

Muy satisfechos con esta distinción, que agradecemos y agradecerán también nuestros lectores. Diferencia que consiste en la de poder servir nosotros a la verdad siempre y servir El Imparcial los intereses políticos de un hombre cuya fuerza única es el prestigio de su periódico.

Por eso nosotros podemos hoy proclamar sin eufemismos la verdad, y El Imparcial tiene que esperar para hacerlo a que el Sr. Gasset deje de ser ministro.

Cuando esto suceda, espera El Socialista coincidir frecuentemente con El Imparcial, aunque ahora y luego lamentemos que sus lectores no adviertan este juego y sean instrumentos de las argucias políticas del más torpe de nuestros hombres públicos, defensor de una política que, encarnando en la realidad del país, no ha tenido nunca defensores de talento y buena fe bastantes para hacerla triunfar.

MOVIMIENTO SOCIAL

EN LA CASA DEL PUEBLO

Sociedad de encuadernadores.

Esta Sociedad festejará el XVII aniversario de su fundación con un modesto desayuno, en el café de la Casa del Pueblo, que se celebrará el día 31 del actual, a las nueve y media de la mañana.

Los compañeros que deseen tarjetas para poder asistir a dicho acto pueden pasar por secretaría a recogerlas, al precio de 1.25 pesetas cada una.

La Directiva espera que todos los asociados acudirán a festejar el XVII aniversario de la fundación de la Sociedad.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las siete de la noche, Albaladejo.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Tapiceros.

CONFERENCIAS

Asociación de estudiantes de la Facultad de Ciencias.

El día 21 del corriente darán una conferencia los alumnos D. Modesto M. Piñero y D. F. L. A., sobre los temas Zoología y Geometría Analítica, respectivamente.

Este abandonó el sillón presidencial y dirigió a su despacho, resuelto a dimitir el cargo, por estimar que la Cámara le había desconsiderado al no aceptar sus propuestas contra beneficios que tradicionalmente se habían otorgado.

Mientras duró la sesión secreta hicieron reiteradas gestiones cerca del presidente para disuadirle de su resolución; y como coronamiento de estas gestiones acudieron a su despacho el jefe del Gobierno y el ministro de Instrucción pública y los Sres. Dato, Lerroux, Cambó, Nougués, Lloas y los ex ministros señores La Cierva y Bugallal y gran número de diputados ministeriales y de oposición.

Todas estas gestiones resultaron infructuosas, pues el Sr. Villanueva, que no tenía autoridad alguna entre los diputados, estima, con razón, que la ha perdido también entre los empleados.

Pero Romanones esperaba convencer hoy al ricojano presidente. Y es posible que lo acriere. Porque todos estos señores prefieren el cargo, aunque lo desempeñan poco dignamente.

Ahí está el propio Romanones para dar fe de ello.

Esta mañana visitó al Sr. Villanueva el Sr. Aura Brunat para convencerle, por encargo del Gobierno, de que debía presidir la sesión de la Cámara.

Así lo hizo el Sr. Villanueva, quien dijo en el Congreso que si presidía era por no crear dificultades a Gobierno; pero que insistía en su dimisión.

Contra los socialistas

Una explosión en Nerva.

HUELVA, 18.—Noticias particulares, fidedignas, dicen que estalló en la madrugada del domingo una bomba en una casa frente al Ayuntamiento, en donde habita el autor de la denuncia que dio lugar a la suspensión de la mayoría socialista del Ayuntamiento de Nerva.

Hubo grandes destrozos materiales, alcanzando éstos también al edificio del Ayuntamiento. No hubo desgracias.

La guardia civil, sin orden judicial, detuvo en la madrugada a los concejales socialistas Real, Mendoza y Lunar.

Reina excitación por atropello tan injustificado.

Sale para Ríotinto el compañero Alvarez Angulo. Ampliaremos detalles.—Corresponsal.

“El Imparcial” y nosotros

El Imparcial, de hoy, contesta a nuestra afirmación de que está a sus lectores sirviéndoles la edición de provincias en lugar de la de Madrid. Dice que no está a nadie porque les advirtió que su trabajo era deficiente. Claro es que el lector, al leer esta advertencia, había dado ya la perra chica, y no se podía volver atrás. Pero, en fin, no tenemos interés en sostener la existencia de la estufa, que después de todo es uno de los más inocentes negocios que un gran rotativo puede hacer.

También dice El Imparcial:

Si no hemos creído conveniente secundar a El Socialista en sus procedimientos, mucho menos deseamos imitarle en su lenguaje. Siempre hablamos y escribimos pensando en que nos oyen o nos leen personas bien educadas. Y cada periodista se expresa según el concepto que tiene de sus lectores.

Muy satisfechos con esta distinción, que agradecemos y agradecerán también nuestros lectores. Diferencia que consiste en la de poder servir nosotros a la verdad siempre y servir El Imparcial los intereses políticos de un hombre cuya fuerza única es el prestigio de su periódico.

Por eso nosotros podemos hoy proclamar sin eufemismos la verdad, y El Imparcial tiene que esperar para hacerlo a que el Sr. Gasset deje de ser ministro.

Cuando esto suceda, espera El Socialista coincidir frecuentemente con El Imparcial, aunque ahora y luego lamentemos que sus lectores no adviertan este juego y sean instrumentos de las argucias políticas del más torpe de nuestros hombres públicos, defensor de una política que, encarnando en la realidad del país, no ha tenido nunca defensores de talento y buena fe bastantes para hacerla triunfar.

MOVIMIENTO SOCIAL

EN LA CASA DEL PUEBLO

Sociedad de encuadernadores.

Esta Sociedad festejará el XVII aniversario de su fundación con un modesto desayuno, en el café de la Casa del Pueblo, que se celebrará el día 31 del actual, a las nueve y media de la mañana.

Los compañeros que deseen tarjetas para poder asistir a dicho acto pueden pasar por secretaría a recogerlas, al precio de 1.25 pesetas cada una.

La Directiva espera que todos los asociados acudirán a festejar el XVII aniversario de la fundación de la Sociedad.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las siete de la noche, Albaladejo.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Tapiceros.

CONFERENCIAS

Asociación de estudiantes de la Facultad de Ciencias.

El día 21 del corriente darán una conferencia los alumnos D. Modesto M. Piñero y D. F. L. A., sobre los temas Zoología y Geometría Analítica, respectivamente.

DE TEATROS

La fiesta de la prensa

A pesar de ser varios los beneficios de la Asociación de la Prensa celebrados en algunos teatros de Madrid, puede afirmarse, por la calidad de la fiesta y por sus resultados, que el de ayer tarde, en la Zarzuela, fue el primero y único hasta ahora. Esto quiere decir que en vez de organizar muchos beneficios, la Asociación de la Prensa debe cuidar más de la calidad de los mismos, como delicadeza para el público que no le regatea su asistencia.

Con un lleno absoluto comenzó el espectáculo con el estreno del entremés de los señores Asenjo y Torres Las paralelas, que fue del agrado de la concurrencia. Es un trozo de vida madrileña, trasladado con ingenio al teatro, muy bien representado por la compañía del Infanta Isabel.

El señor Pandolfo, farsa lírica de los señores Pérez, Ardevín y maestro Vives, si los otros dos actos son como promete el primero, ayer estrenado, va a constituir el acontecimiento musical de la temporada. El maestro Vives fue aclamado con justicia por su bella partitura. Los intérpretes—una compañía de Apck—estuvieron a la altura de la obra.

Representó después el primer acto de Juan José, interpretado por las señoritas Abadía, Prado y Sánchez Arjona, y los señores Thuiller, Chicote, González y otros. Aunque nos pese confesarlo, pues Juan José no lo creemos la obra del pueblo madrileño, mucho menos drama social, fue muy aplaudido, especialmente por la labor de Thuiller.

Finalizó el espectáculo con La verbena de la Paloma, a cargo de los principales artistas de los teatros madrileños. Constituyó esta representación un triunfo personal de Joaquín Pino e Irene Alba.

El intermedio La canción española resultó algo cursi, y no dio ocasión de lucimiento a la señorita Romo, que es una gran cantante.

El espectáculo, en suma, fue muy selecto.

POR “EL SOCIALISTA”

Suscripción crisis del papel.

	Pesetas.
Suma anterior.....	913.50
MADRID.—J. Doñoro, 0.50; Recaudado entre los tipógrafos de EL SOCIALISTA: Sabarrit, 0.35; López y López, 0.25; Espino, 0.50; Escudero, 0.25; Sánchez, 0.50; Sabino, 0.50; Povedano, 0.25; Moraga, 0.25; Moreno, 0.35; Crespo, 0.25; Torres, 0.25; J. R. M., 0.25	4.45
HABANA (CUBA).—Segunda lista: L. B. Fernández, 5; J. Viñolas, 5; A. González, 5; A. Fernández, 5; G. Carregado, 5; A. Pérez, 5; A. Roibal, 5; A. Grandal, 5; J. Envalde, 5; M. Vila, 5; J. Marabot, 5; A. Reyes, 5; P. Vargas, 5; M. Díez Fernández, 5; P. Ibarra, 5; L. Rebollar, 15; J. Yañez, 2.50; L. Conce, 2.50; G. Sastre, 2.50; A. Valoira, 2.50; M. Gato, 3; A. Briones, 2; M. Rodríguez, 2.50; R. Cae, 2.50; M. Landrove, 2.50; M. C. Ballero, 2; B. Miranda, 2.50; J. Sanchez, 2.50; R. Diaz, 2.50; F. Vizcón, 2.50; B. Escobar, 2.50.....	127
MIRANDA DE EBRO.—Agrupación socialista.....	10
MORA.—Sociedad de agricultores.....	10
SEVILLA.—J. Gómez Marín, 1; A. Mejías García, 1	2
VALLADOLID.—Sociedad de obreros en madre.....	25
Suma total hasta hoy.....	1.091.95

“ESPAÑA” Y LA HUELGA

En el número que mañana pone a la venta la revista España se publica un trabajo de Núñez de Arenas sobre el hermoso movimiento del día 18, y artículos interesantes de Araquistáin, Melquíades Álvarez, Fabián Vidal, Rodrigo Soriano, Madariaga, Corpus Barga, etc.

LEASE en cuarta plana el interesante anuncio de La Zurcidora Mecánica

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las seis, El crimen de todos y Rosarito.

PRINCESA.—A las seis, Nena Ternel.

COMEDIA.—A las cinco y media, Cinematógrafo.—A las diez, El verdugo de Sevilla.

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuarto, Los ausentes y Las paralelas.—A las diez y cuarto, La Concha.

APOLLO.—A las seis, El botón de nácar.—A las diez y tres cuartos, El asombro de Damasco.

COMICO.—A las seis, El rey de la maritima y El viaje del amor.—A las diez y cuarto, La romántica y La buena estrella.

La escisión en el grupo parlamentario de los socialistas alemanes

Por Eduardo BERNSTEIN

Cualesquiera que hayan de ser los efectos ulteriores de la guerra, ciertamente tiene por consecuencia inmediata en Europa una amenaza de reacción política, bien que esta reacción pueda no manifestarse en seguida en el interior de los Estados bajo la forma legislativa. Reconocemos que la guerra ha provocado aquí y allá ciertas reformas, y puede aún traer otras. Como en todo tiempo ha ocurrido, el simple soldado se ha convertido durante esta guerra en un valor cada vez más grande, y los jefes militares han sentido la necesidad de conservarle en buena disposición de ánimo en todo lo posible. «Sobre el campo de batalla el hombre vale todavía algo», contaba Federico Schiller en su *Wallenstein*. Bajo nuestro régimen de servicio militar más o menos universal se hace imperiosa la necesidad de testificarle más atenciones a la clase obrera que durante la paz. Consecuentemente, no es frente a una reacción política como nos encontramos, sino a una tendencia retrógrada en el dominio del pensamiento y de los conceptos políticos. Ahora bien: he aquí, sin duda, la peor forma de reacción. En ninguna parte se revela más claramente que en Alemania. El torpe manifiesto, casi olvidado hoy, dirigido a los neutrales por los católicos alemanes, no hizo más que expresar por primera vez, en una forma ruidosa, una manera de sentir que después no ha cesado de

crecer en fuerza y en profundidad. Es verdad que ahora hay signos de oposición. Pero no debemos exagerar su importancia. Es más bien, en la mayor parte de los casos, una revuelta contra los excesos de un nacionalismo que se ha vuelto loco, que un verdadero regreso a una concepción de la justicia y de la moralidad internacionales, en armonía con el grado de civilización y de comunicación recíproca entre los hombres a que se había elevado nuestro siglo xx. El número de los que están dispuestos a poner los derechos de las naciones por encima de lo que ellos imaginan ser su interés nacional es aún comparativamente restringido, y hay todavía demasiada gente que aprueba tranquilamente no importa qué acción contraria a las obligaciones de la ley internacional, sólo con que halague en la nación el espíritu de venganza o de rencor. Y esto no procede tanto de una disposición inclinada a la brutalidad como de un defecto de juicio y de una laguna en el sentido de la proporción y de la equidad.

El espíritu de reacción que acabo de describir se ha apoderado, en cierta medida, de la Democracia socialista alemana, si bien—descartando una pequeña secta, en gran parte desautorizada—, el partido, en su conjunto, haya evitado, y puede probarse, la expresión degradante de un patriotismo vulgar, y sus representantes parlamentarios hayan hecho esfuerzos por declararse, todas las veces posibles, partidarios de la paz y de la benevolencia para con las otras naciones. Pero no puede decirse más si ha de decirse verdad, y es preciso seguir reconociendo que la reacción del partido contra la fraseología gubernamental oficial, contra

la exposición oficial de las causas, orígenes, vicisitudes y problemas de la guerra, no ha sido la resistencia poderosa que esperaban de él todos los amigos de la paz internacional y, en particular, los grupos socialistas de la mayor parte de los otros países. Su actitud, el 4 de agosto de 1914, cuando sus representantes parlamentarios, desmintiendo el manifiesto publicado por su Comisión ejecutiva el 25 de julio, votaron los créditos de guerra, dio lugar a una contrariedad terrible. Este voto punto seguido, se ha visto ser una de las causas principales, sino la causa principal, de la parálisis de la Internacional, de las clases trabajadoras consideradas desde el punto de vista de su potencia política, y cada día muestra más claramente la magnitud de las pérdidas que la pervisión de esta fuerza ha hecho sufrir a la Humanidad. No ha sido menos funesto el efecto de este voto en la evolución de la clase trabajadora alemana y su partido.

Ha habido en ello una lección de cosas pagada muy cara, relativa a la acción de la ley de las consecuencias en el dominio de la mentalidad política. Cuando los días 3 y 4 de agosto de 1914 el grupo democrático socialista del Reichstag discutía la cuestión de los créditos de guerra, fué corto el número de quienes sospecharon, siquiera un poco, al votarlos, que daban así el primer paso hacia los repudios de la política tradicional del partido respecto a los armamentos, a la guerra y a las relaciones con el extranjero. Pero lo que ahora estamos viendo nos muestra que fué bien realmente un paso decisivo en el sentido de un repudio. La mayor parte de los diputados que votaron los créditos se han hecho poco a poco prisioneros

de aquel voto. Es la frase de Goethe realzada: «El primer paso nos va libres; el segundo nos va esclavos». Lentamente, y a su pesar, tras haber comenzado por defender su voto—y en virtud de esta misma defensa—se han transformado en defensores tácticos de la concepción de las relaciones entre los pueblos de los hombres que están en el poder y la clase media que tienen detrás de sí.

Yo daría una prueba de mal gusto si denigrara en un periódico extranjero a camaradas con quienes puedo estar en desacuerdo. Los hechos, en su generalidad, son conocidos; me limitaré a interpretar las tendencias y las corrientes de opinión. Estamos en medio de una crisis y nadie puede predecir actualmente cuál ha de ser su resolución. La situación no cesa de modificarse. Hasta qué punto, puede uno darse cuenta con comprobar los cambios que sufre la proporción numérica de la mayoría y de la minoría en el grupo de representantes del partido en el Reichstag.

El 4 de agosto de 1914 sólo 14 miembros, de 110, estaban conformes en rechazar los créditos de guerra o abstenerse de votar. A cada votación sucesiva aumentaba su número, hasta alcanzar la cifra de 44 en diciembre de 1915. Se hallaba, así, que la relación de los sí y los no había declinado desde los siete octavos a los tres quintos. Y se empezaba ya a mirar como posible que fuera desbancada la mayoría, cuando sobrevinieron los acontecimientos que han causado la escisión actual.

II

Ha sido siempre tradición en el grupo democrático socialista del Reichstag presentar un frente compacto, sin conceder

nada a la minoría, cuando se llegaba a las votaciones. La regla ordinaria era que los diputados de oposición, para salvaguardar su conciencia, abandonasen el salón de sesiones y se abstuviesen de votar; por otra parte, era raro, durante la paz, que el número de éstos pasase de media docena.

Pero la guerra ha modificado grandemente los postulados que autorizaban la antigua práctica. Una discusión pública, realmente libre, relativa a los créditos de guerra o a las votaciones similares, se ha hecho imposible. Por otra parte, se hizo igualmente imposible ocultar al público el hecho de que, en adelante, no había ya unanimidad en el grupo, desde el momento que en la cuestión de los créditos de guerra una minoría considerable se abstenía de votar con la mayoría. La antigua obligación de desaparecer discretamente en el momento en que el voto va a clasificarse los partidos varia hoy de su razón de ser tradicional, no ofrece ya el mismo aspecto y se hace opresiva para una minoría deseosa de confesar públicamente su opinión y de emitir un voto negativo que sea tenido en cuenta. Su demanda, motivada en el carácter anormal de la situación política, de ser dispensada de obedecer la regla habitual, fué netamente dada de lado por la mayoría. Y la mayoría ha estado menos dispuesta aún a permitir que un orador de la minoría usara de la libertad de la tribuna en el Reichstag para imponer los motivos de su diseminamiento respecto a la guerra.

(Se continuará)

IMPRESA DE FORTANET, LERMA, V.

AGUAS
MINERALES
NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES,
DEPURATIVAS,
ANTIBILIOSAS
Y ANTISEPTICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. — Madrid.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

COOPERATIVA SOCIALISTA - MADRILEÑA

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, número 1. Teléfono 3.899.
Calle Baja, 25. Teléfono 4.785.
Calle de la Arganzuela, número 1. Teléfono 3.899.
Calle Baja, 25. Teléfono 4.785.

GRAN CAFÉ EN LA CASA DEL PUEBLO PIA MONTE, 2

PLATOS DEL DÍA
miércoles

A las doce.—Cocido con sopas..... 0'50 pesetas.
A las seis.—Arroz con salsichas..... 0'50

Cooperativa Socialista
DE LOS
COCHEROS
DE MADRID
Través de San Mateo, 6

LA MUTUALIDAD OBRERA

(Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados)

Oficinas: Plazuela, 2, CASA DEL PUEBLO, Sección 3ª, Tel. 4.714

PERSONAL TÉCNICO
30 profesores de Medicina y Cirugía.
30 Idem de Farmacia y Químicos.
30 Idem de Teología y Matemáticas.
30 profesores en Partos.
30 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS
Médico, Cirujano, Ginecólogo, etc.
Médico, Cirujano, Ginecólogo, etc.
Médico, Cirujano, Ginecólogo, etc.

TARIFAS
Cuenta de Partos, 30 pesetas.
Cuenta de Cirugía, 30 pesetas.
Cuenta de Ginecología, 30 pesetas.

CUOTA FAMILIAR, 2,25 PESETAS — INDIVIDUAL, 1,10
Además: Seguro contra incendios, robo, etc.
Servicios de vacunación, inspecciones, inversiones, etc.
para los enfermos de LA MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción.

TRAJES Y GABANES

ESTA CASA OARECE DE CAPITAL, Y SOLO TRABAJA COBRANDO AL CONTADO

A PRECIOS ECONÓMICOS
FARMACIA 3. BAJA - MADRID

GRAN
BAZAR

TRAJES, GABANES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSEES, CAMISAS Y ROPA BLANCA
GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCIÓN A MEDIDA

NOVEDAD

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS, CALZADO ESPECIAL CON PISO DE GOMA

BUEN RESULTADO

MANTAS, COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAS, ARTÍCULOS DE VIAJE, BASTONES, PARAGUAS Y SOMBRILLAS

ECONOMIA

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Conde de Romanones, 1.

Concepción Jerónima, 7.

La Zurcidora Mecánica

Con este aparato hasta un NIÑO puede rápidamente y sin ningún perfeccionamiento, ZURCIR y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana o hilo.

No debe

faltar

en

ninguna

familia.

Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS por Giro postal.—No hay catálogos.

PATENT MAGIC WEAVER
Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA

Lead. Acción Socialista

COÑAC

EL MAS FINO
Y EL MAS PURO

"FARO"

DE VENTA EN TODAS
LAS VIENDAS Y CAFES

El Socialista

PEZ, 15, segundo
derecha.
Este diario es el
único que defiende
a la clase trabaja-
dora.

Retratos de Jaures y Tolstoi

Admirablemente editados, se venden en la Administración de EL SOCIALISTA retratos de estos dos inmortales apóstoles de la paz, al precio de 60 céntimos. A los que pidan de diez ejemplares en adelante se les hará el descuento del 15 por 100 y se les enviarán franco de porte.

TALLER DE GRABADO EN METALES Y MADERAS

SE CONSTRUYEN TODA CLASE DE APARATOS EN ACERO, BRONCE Y MADERA
Emblemas, Alegorías, Marcas de Fábrica, etc.
PARA SELLAR, MARCAR Y ROTULAR
Fuentes, 7.-MADRID
TELEFONO 415

M. ROCA

FOTOGRAFO. TETUAN, 20, MADRID

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

JALBAÑILES!

Quieren tener conocimientos prácticos del oficio? Compran el Vademecum del ALBAÑIL Y CONTRATISTA, por MAURICIO JALVO, arquitecto.—De venta en todas las librerías.

EL SOCIALISTA

Pez, 15, segundo, derecha

EL SOCIALISTA es el único diario defensor de la clase obrera.

REDACCION Y ADMINISTRACION: PEZ, 15, 2.º